



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y PSICOPEDAGOGÍA

**Percepción de docentes de nivel secundario sobre el
bullying y su posible influencia en el proceso de
aprendizaje**

Giudice, Julieta Natalia

Trabajo Final para optar por el título de Licenciada en Psicopedagogía

SEPTIEMBRE 2024

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a mi familia por acompañarme, principalmente mamá y papá que con su sabiduría, aliento y paciencia han sido una constante fuente de inspiración para mí a lo largo de este camino académico. A mis hermanos que son fundamentales en mi vida. A toda la banda Bonfiglio, a mis tías por simplemente ser mi familia y a todo el resto que son muchísimos más.

En segundo lugar, a mis amigas por su compañía inquebrantable y su apoyo constante para no rendirme, en especial a Lía. A mis compañeras, ahora amigas y colegas su amistad y compañía han sido una pieza imprescindible en esta carrera, gracias por estar siempre ahí.

Finalmente, y no menos importante dedicar y honrar a mi padrino y a mi abuela Maria Esther que pudieron ser parte de un pedazo de tramo académico y hoy me festejan desde otro plano con Toto, Cacho y Maria.

Resumen

En el presente trabajo de investigación se abordó de manera exhaustiva la problemática del bullying, centrándose en su posible influencia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. El objetivo fundamental de este estudio fue analizar si el acoso escolar incide negativamente en el aprendizaje desde la perspectiva de los docentes que se desempeñan en instituciones de gestión pública y privada en el nivel secundario del partido de Merlo. Para ello, se implementó un enfoque metodológico cuantitativo que combinó la aplicación de encuestas estructuradas con preguntas abiertas, permitiendo así la recopilación de datos que facilitaron un análisis más profundo y matizado de las respuestas de los educadores. La selección de los participantes se realizó mediante una técnica no probabilística de conveniencia.

Los resultados indican que el acoso escolar tiene un impacto significativo en el aprendizaje de los estudiantes, lo cual el análisis parte desde la óptica psicopedagógica. La mayoría de los docentes encuestados consideran que el acoso escolar no solo afecta negativamente a las víctimas, sino también al ambiente escolar en general, desafiando la participación y el rendimiento académico. Los docentes observaron que las víctimas de bullying presentan desmotivación, aislamiento social y una disminución en la participación en clase, lo que repercute directamente en su proceso de aprendizaje.

Palabras Claves: Bullying, docentes, acoso escolar, aprendizaje.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CUERPO DEL TRABAJO	3
Capítulo 1: Estado del arte.....	4
PARTE I: MARCO TEÓRICO.....	7
Capítulo 2: Bullying	7
2.1. Generalidades del bullying.....	7
2.2. Conceptos y características	8
2.3 Posibles causas y consecuencias del Bullying.	10
Capítulo 3: Adolescentes y docentes.....	13
3.1 La adolescencia.	13
3.2 Rol docente.	14
Capítulo 4: Proceso de aprendizaje	16
4.1 Concepto de aprendizaje.	16
4.2 Enseñanza – Aprendizaje.	17
4.4 Clima áulico.	19
4.5 Impacto del Bullying en el proceso de aprendizaje.	20
Capítulo 5: Marco legal	22
PARTE II: MARCO METODOLÓGICO.....	24
Capítulo 6: Esquema del trabajo de campo.....	24
Capítulo 7: Análisis de los datos	26
7.1 Antigüedad docente y tipo de institución en la que se desempeña.....	26
7.2 Percepción del bullying.	27
7.3 Observación, frecuencia y tipos de bullying.	28
7.4 Efecto e impacto del bullying en el rendimiento académico y el clima áulico.	30
7.5 Observación de cambios en las víctimas de bullying.	32
7.6 Capacitación e intervención docente.....	34
7.7 Postura sobre la prevención, con sugerencias.....	36
PARTE FINAL - Capítulo 8	38
8.1 Conclusión.....	38
Sugerencias psicopedagógicas.....	39
8.2 Bibliografía.....	40
8.3 Anexos.....	45

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo abordó el fenómeno bullying y su posible impacto en el proceso de aprendizaje desde la perspectiva de los docentes. El bullying se ha convertido en una problemática preocupante dentro del ámbito educativo, afectando a niños, niñas y adolescentes. El rol del docente es fundamental en la identificación y abordaje de estas situaciones, ya que pueden influir significativamente en el proceso de enseñanza y de aprendizaje en el clima áulico. Cuando el acoso escolar está presente, puede tener un impacto negativo en el desarrollo integral de los estudiantes.

El impacto del bullying no se limita solamente a daños físicos o emocionales, sino que tiene repercusiones a largo plazo en el rendimiento académico, la autoestima y el bienestar general de los estudiantes. Estudios previos han demostrado que los alumnos que experimentan acoso escolar frecuentemente tienden a mostrar una disminución significativa en su desempeño académico, altos niveles de ausentismo y una mayor propensión a desarrollar trastornos psicológicos, como ansiedad y depresión. Estas consecuencias no solo afectan a las víctimas directas, sino que también deterioran el clima escolar y, por ende, el aprendizaje de todos los estudiantes (Morales y Villalobos, 2017).

Cabe señalar que los docentes cumplen un papel fundamental, su rol no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que también implica la creación de un ambiente seguro y acogedor para el aprendizaje. Los cuales están en una posición que les permite detectar signos de bullying y actuar de manera proactiva para prevenir y abordar estas situaciones. Sin embargo, la efectividad de su intervención depende de su capacidad para reconocer las dinámicas del acoso escolar y de la formación que hayan recibido para manejar estos conflictos. En conclusión, es fundamental que los profesores estén preparados para identificar, intervenir y apoyar a las víctimas, así como para trabajar con los agresores, fomentando un ambiente de respeto y convivencia en el aula (Calderón, 2020).

El objetivo general de esta investigación al que se aspira alcanzar fue analizar si incide el bullying en el proceso de aprendizaje desde la perspectiva de los docentes de escuelas de gestión estatal o privada, en el nivel secundario del partido de Merlo, Buenos Aires. La pregunta que guio esta investigación fue: ¿Qué perciben los docentes del nivel secundario del partido de Merlo sobre el fenómeno bullying? ¿Qué impacto tiene el mismo en el proceso de aprendizaje de los estudiantes?

El cuerpo de este trabajo está conformado por tres partes. En la primera parte se localiza el marco teórico con cinco capítulos.

En el primer capítulo se presentan los cuatro antecedentes relacionados con el tema elegido, a nivel internacional y nacional.

En el segundo capítulo se desarrolla el fenómeno bullying, destacando sus generalidades, conceptos, características, causas y consecuencias.

En el tercer capítulo se aborda el tema de la adolescencia y de los docentes, señalando aspectos de la adolescencia y del rol docente.

En el cuarto capítulo se desarrolla el proceso de enseñanza y de aprendizaje, el clima áulico y el impacto del bullying en el aprendizaje de los estudiantes.

En la segunda parte se presenta el marco metodológico con dos capítulos:

El capítulo quinto presenta el material y métodos empleados en este estudio.

El capítulo sexto desarrolla el análisis de los datos recabados mediante una encuesta aplicada al grupo seleccionado de docentes.

La parte final de esta investigación presenta las conclusiones del estudio con aportes psicopedagógicos.

Posteriormente se localiza la bibliografía con todos los autores mencionados en el desarrollo de este trabajo.

Finalmente, el anexo estará conformado por la encuesta que se auto administró a los docentes que constituyeron la muestra de este estudio y la matriz de datos sobre las preguntas abiertas.

CUERPO DEL TRABAJO

Capítulo 1: Estado del arte

El bullying, o acoso escolar, ha sido objeto de creciente preocupación en los últimos años debido a sus efectos perjudiciales en el desarrollo de los adolescentes. Específicamente, el ámbito de la escuela secundaria se ha convertido en un escenario propicio para la manifestación de conductas agresivas y negativas entre pares. Estos actos de bullying no solo afectan a las víctimas directamente implicadas, sino que también tienen un impacto significativo en el clima escolar general. A continuación, se describirán brevemente las investigaciones más relevantes conectadas al tema de este trabajo.

Podestá González (2019), perteneciente a la Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España, desarrolló una investigación que tuvo como objetivo presentar un análisis del rol docente y la participación en proyectos de intervención escolar a partir de la campaña de sensibilización sobre el bullying. La autora de esta investigación realizó un análisis cualitativo y empleó el enfoque de utilizar metáforas como herramientas metodológicas. Estas metáforas, seleccionadas como un recurso expresivo, no solo permitieron a los docentes participantes identificar situaciones de bullying en sus experiencias cotidianas, sino que también ofrecieron una vía rica para conceptualizar y comprender su propia implicación en estos proyectos. Finalmente, los resultados concluyeron en que la mayoría de los docentes demostraron la capacidad de identificar instancias de bullying, destacando la complejidad de las dinámicas en las que se enfrentaban.

El autor Britez (2022) alumno de la Universidad Abierta Interamericana, realizó una investigación para identificar la prevalencia del fenómeno del bullying en estudiantes adolescentes. El objetivo principal de este estudio fue identificar y comprender las diferentes manifestaciones de acoso escolar que se presentan en dicho contexto. Para ello, se utilizó como instrumento para la recolección de datos un cuestionario llamado The Cartoons Task de Smith, en una escuela secundaria. Los resultados obtenidos identificaron distintos tipos de agresiones y se examinaron los roles desempeñados por los diferentes actores involucrados, como las víctimas, los agresores y los observadores. Además, se exploraron los factores de riesgo y de protección asociados al bullying, considerando aspectos individuales, familiares y escolares. Se estudiaron las variables autoestima, competencia social, dinámica familiar, el clima escolar y cómo podían influir en la aparición y la persistencia del acoso escolar.

Los participantes de este estudio registraron la violencia de tipo verbal y/o psicológica frente a la física. Concluyendo, se enfatizó la necesidad de implementar políticas y programas de prevención y concientización que promovieran una cultura de respeto, empatía y convivencia pacífica en las escuelas.

La investigación presentada por Cabanillas Zuloeta et al. (2019) en la Universidad César Vallejo, Perú, se enfocó en la implementación de un programa de intervención psicológica destinado a estudiantes que han sido víctimas de bullying. El objetivo principal de este estudio fue desarrollar y evaluar la eficacia de un programa de intervención psicológica, específicamente diseñado para apoyar y asistir a estudiantes que han experimentado situaciones de acoso escolar. Se buscó proporcionar un espacio seguro y adecuado para que las víctimas pudieran expresar sus experiencias, emociones y preocupaciones relacionadas con el acoso escolar. El estudio se realizó en un contexto educativo específico. Se enfocó en el nivel secundario y se utilizó un enfoque metodológico mixto. Se aplicaron cuestionarios estandarizados y entrevistas semi-estructuradas para evaluar los efectos del programa en el bienestar emocional y psicológico de los participantes. Así como en la disminución de la victimización y la mejora de las habilidades de afrontamiento. Lo cual demostró que si se pudiese aplicar un programa de prevención se podría disminuir los niveles de acoso escolar.

Finalmente, Resett (2020) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET), Buenos Aires, Argentina realizó una investigación acerca de las percepciones de bullying entre adolescentes argentinos. El objetivo fue explorar las definiciones proporcionadas por los participantes adolescentes. La muestra incluyó a 202 adolescentes de 12 a 18 años, a quienes se les aplicó el cuestionario *The Cartoons Task*. Éste evaluó las percepciones de los adolescentes sobre el bullying, incluyendo su comprensión de las diferentes formas de acoso, las características de los agresores y las víctimas, como así también las consecuencias del acoso. Los resultados mostraron que la mayoría de los participantes podían identificar las situaciones de bullying en las viñetas, pero también incluían casos que no eran considerados acoso. Se reveló una diversidad de definiciones y concepciones sobre el bullying entre los adolescentes argentinos. Los participantes tuvieron una comprensión generalizada de las características del acoso escolar, aunque también existieron diferencias en las percepciones sobre la gravedad y los tipos de agresiones. En cuanto a los niveles de bullying, se identificó una presencia significativa del fenómeno en la muestra estudiada.

Se encontraron diferentes formas de acoso, como el verbal, físico y social, y se evidenciaron casos de victimización y agresión entre los jóvenes. En conclusión, es importante abordar este problema mediante estrategias de prevención y concienciación.

PARTE I: MARCO TEÓRICO

Capítulo 2: Bullying

2.1. Generalidades del bullying

El acoso escolar, identificado como un problema de creciente preocupación en el ámbito educativo, se conceptualiza como un conjunto de comportamientos agresivos que se manifiestan de manera sistemática en instituciones de enseñanza primaria como secundaria. Este fenómeno, conocido con el término *bullying*, abarca diversas conductas que no solo generan daños físicos y psicológicos significativos entre los estudiantes, sino que también obstaculizan el ejercicio docente y el desenvolvimiento efectivo de las actividades académicas. (Castillo, 2011)

Antes de adentrarnos en las generalidades del acoso escolar, resulta imperativo determinar la distinción entre violencia y bullying. Como explica Dato (2007) el criterio para discernir entre violencia y acoso parece residir primordialmente en la opción de respuesta proporcionada por el estudiante. Cuando el individuo indica haber experimentado la situación *alguna vez*, se interpreta como un acto de maltrato o violencia; en contraste, si se selecciona *con frecuencia*, se clasifica como acoso o bullying. Las características principales del acoso incluyen su carácter repetitivo y sistemático, así como su intencionalidad de causar daño o perjuicio a individuos que generalmente se encuentran en una posición de vulnerabilidad.

Según Avilés (2003) resulta pertinente iniciar definiendo el término *bullying*. Etimológicamente derivado del inglés *bully*, que significa intimidador o abusivo, se refiere a conductas que implican intimidación, coerción, aislamiento, amenazas e insultos dirigidos hacia una o varias víctimas específicas. El fenómeno del *bullying* abarca una diversidad de acciones perjudiciales, tales como burlas, uso de lenguaje inapropiado, agresiones físicas y actos vandálicos. La persistencia de estas conductas ejerce un impacto adverso en el entorno escolar, comprometiendo la calidad del proceso educativo y la armonía en la convivencia. Es fundamental reconocer que el acoso escolar no solo afecta a los individuos directamente implicados, sino que también repercute en la comunidad educativa en su conjunto.

Olweus (1998) fue el primero en tratar esta problemática. Él planteaba que la dinámica de violencia entre iguales se ha conceptualizado bajo el término *Mobbing* en Noruega y Dinamarca, refiriéndose a un *grupo grande de personas* que se dedican al

acoso, una persona que atormenta, hostiga y molesta a otra. Sin embargo, con la difusión de estudios en el contexto anglosajón, se adopta el término *bullying* o *matoneo*, que más precisamente alude a la intimidación, hostigamiento y victimización entre pares en el entorno escolar. La situación de acoso e intimidación, junto con la condición de la víctima, se describe como sigue: Un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos.

Por otra parte, Resett (2019) aportó que:

Las conductas agresivas son actos que buscan lastimar o molestar física o emocionalmente a otras personas. Son actos menos extremos que las conductas violentas (homicidio, robo, violación, etcétera) y no se limitan solamente a manifestaciones físicas. Por lo tanto, para los investigadores del primer mundo, el bullying es un subtipo de conducta agresiva -llamada instrumental- dirigida a dominar y someter a otra persona. (p.3)

Esta conexión entre la definición proporcionada por Olweus y la conceptualización de Resett permite una comprensión más amplia del bullying como parte de un espectro más complejo de comportamientos agresivos. Este enfoque resulta fundamental para abordar de manera efectiva el problema del bullying en el entorno escolar.

2.2. Conceptos y características

La Organización Mundial de la Salud (OMS) alrededor de los años 70, luego de un estudio minucioso acerca del Bullying lo define como un estado sistemático y permanente de hostigamiento que ejerce un acosador sobre alguien más débil en ambientes escolares, entornos de falta de autoridad y alejados de la presencia física de adultos.

Existen diversos aspectos que caracterizan el bullying y han sido identificados a lo largo de investigaciones que comprobaron este fenómeno. Aviles (2003) los distinguió de la siguiente manera:

- Debe existir una víctima (indefensa) atacada por un abusón o grupo de agresores.
- Debe existir una desigualdad de poder – “desequilibrio de fuerzas” entre el más fuerte y el más débil. No hay equilibrio en cuanto a posibilidades de

defensa, ni equilibrio físico, social o psicológico. Es una situación desigual y de indefensión por parte de la víctima.

- La acción agresiva tiene que ser repetida. Tiene que suceder durante un periodo largo de tiempo y de forma recurrente.

En el acoso escolar, los actores involucrados desempeñan roles específicos que contribuyen a la dinámica del acoso escolar. Estos actores no se limitan únicamente al agresor y a la víctima, sino que incluyen una variedad de participantes cuyas acciones y reacciones influyen en la perpetuación o mitigación del bullying. Entre ellos están involucrados directamente tres actores:

El autor Castillo (2011) planteó que el rol de las *víctimas* cumple las siguientes características: Las típicas, se encuentran en los estudiantes más ansiosos e inseguros que suelen ser cautos, sensibles y tranquilos; poseen baja autoestima, tienen una opinión negativa de sí mismos y de su situación; frecuentemente son considerados como fracasados sintiéndose estúpidos y avergonzados. A este tipo de víctimas se le ha llamado pasivas o sumisas y no responderán al ataque ni al insulto. Otro tipo de víctimas son las provocadoras que se caracterizan por una combinación de modelos de ansiedad y reacción agresiva. Estos estudiantes suelen tener problemas de concentración y se comportan de forma que causan irritación y tensión a su alrededor.

Con respecto a los *agresores o acosadores* Olweus (1998) sostuvo:

Los típicos se distinguen por su belicosidad con sus compañeros y en ocasiones con los profesores y adultos. Suelen caracterizarse por la impulsividad y una imperiosa necesidad de dominar a otros. Pueden ser ansiosos e inseguros. Estos agresores sienten la necesidad del poder y del dominio, parece que disfrutan cuando tienen el control y necesitan dominar a los demás (pp. 52-54)

Por último, están los *testigos o espectadores*

son el tipo de estudiantes ya sean pasivos o incitadores, que por acto directo u omisión sostienen los hechos de acoso en la escuela, convirtiéndose en cómplices del silencio (Enríquez y Garzón, 2015, pp. 226).

Además, Rodríguez et al. (2012) agregó que:

Observan el maltrato e intentan evadir relaciones interpersonales con los otros sujetos del fenómeno para preservar su seguridad. Son más del 70% de los

involucrados en el fenómeno, y juegan un papel esencial para el agresor por ser los que lo motivan o inhiben a realizar sus actos de violencia. (p. 03)

Dominguez et al. (2011) destacan que hallaron varios tipos de bullying siendo los principales: el físico, verbal y gesticular. En la actualidad se incluye otro tipo, el cyberbullying. El bullying puede manifestarse en diversas formas, siendo el físico y verbal los más comunes. El bullying físico implica acciones corporales como golpes, empujones o daño a pertenencias, y en ocasiones se ha entrelazado con abusos sexuales. Suele dejar evidencia física, y el aumento de la edad tanto del agresor como de la víctima es un factor importante en este tipo de acoso. Por otro lado, el bullying verbal consiste en acciones no físicas, pero igualmente dañinas como insultos, amenazas o difusión de rumores. Los niños suelen ser especialmente vulnerables a este tipo de acoso. En cuanto al bullying gesticular, las agresiones son más sutiles y difíciles de detectar, como gestos o miradas despectivas, lo que permite al agresor permanecer en el anonimato. Por último, el cyberbullying es una forma emergente de acoso, facilitada por el avance de la tecnología y las redes sociales, donde se utilizan medios digitales para intimidar o humillar a otros.

2.3 Posibles causas y consecuencias del Bullying.

En su trabajo de investigación la autora Busciglio (2017) hizo mención acerca de distintos contextos donde podría surgir las causas del acoso escolar, estas pueden ser por distintas variables que se presenten, algunas de ellas son fuera del ámbito escolar.

“Se ha comprobado de forma documental que aquellos niños/as y adolescentes sumergidos en un ambiente familiar, escolar y comunitario violento tenderán a reproducir acciones violentas” (Hamodi y Jiménez, 2018, p.4)

Entorno personal: Un niño/a o adolescente que exhibe conductas agresivas suele ser víctima de intimidación tanto en el ámbito escolar como en el familiar. Esta actitud se desarrolla frecuentemente debido a la humillación constante por parte de los adultos. El niño puede sentirse superior, bien sea porque cuenta con el respaldo de otros agresores o porque la víctima es un niño con una capacidad limitada para responder a las agresiones.

Entorno familiar: Un niño puede manifestar actitudes agresivas como una forma de expresar su malestar en un ambiente familiar carente de afecto, donde se presentan

situaciones como la ausencia de alguno de los padres, violencia, o abuso ejercido por padres o hermanos mayores. También podría ser un niño sometido a una constante presión para tener éxito en sus actividades o excesivamente consentido. Todas estas circunstancias pueden fomentar comportamientos agresivos en los niños/as o adolescentes, los cuales pueden intensificarse hacia la violencia en la adolescencia. *Entorno escolar:* El riesgo de acoso escolar aumenta en instituciones grandes, especialmente cuando este factor se combina con la falta de control físico, vigilancia y respeto, así como con situaciones de humillación, amenazas o exclusión entre el personal docente y los alumnos.

De Olivera et al. (2015) planteo que estudiantes atribuyeron como motivos para el bullying: apariencia física, comportamientos individuales, nivel de desempeño escolar, deficiencia física o mental, aspectos religiosos, cuestiones de género, orientación sexual y la manera inadecuada como determinados alumnos lidiaban con situaciones de punición.

Comprender las causas del acoso escolar es fundamental para reconocer las profundas y variadas consecuencias que este fenómeno genera. Las actitudes y comportamientos agresivos ya sean influenciados por factores individuales, familiares, escolares o sociales, no solo definen el origen del acoso, sino que también delinear las repercusiones que afectan tanto a las víctimas como a los agresores y a la comunidad escolar en general.

En la investigación de Sánchez, Jaramillo y Benítez (2018) expusieron que:

El bullying tiene consecuencias propias para todos los actores, tanto en el instante en que se origina, como a corto y largo plazo. Mencionando que en cierto caso cuando la víctima es menor de edad y sufre este acoso escolar puede influir negativamente en la personalidad la cual se verá reflejado cuando sea una persona adulta. (p. 33)

En relación con las consecuencias Briones (2020) señaló que independientemente de la edad, la clase socioeconómica o el tipo de institución educativa, la intimidación siempre produce efectos negativos en todos los involucrados. En el caso de las agresiones físicas, la víctima puede experimentar lesiones y otros daños sumamente perjudiciales e, incluso, a veces irreversibles. No obstante, las secuelas más graves son de índole psicológica y emocional, las cuales también pueden repercutir en el agresor.

De Olivera et al. (2015) sostuvo que:

El fenómeno contribuye para la experiencia de los alumnos en episodios de sufrimiento psíquico, además de comprometer el proceso enseñanza-aprendizaje e influenciar la manera de responder a las demandas sociales a lo largo de los ciclos de la vida. Esas consecuencias negativas que afectan a todos los participantes, asociadas al aumento de su prevalencia y ocurrencia, lo convirtieron en un grave problema de salud pública mundial. (p. 2)

La Organización Mundial de la Salud - OMS (como se citó en Cabanillas et al., 2019) manifiesto que afecta gravemente a niños y jóvenes alrededor del mundo y es la segunda causa de suicidio en adolescentes es por ello que se promueve a la prevención o detección de dicha problemática. Resett y González (2020) evidenciaron que los adolescentes son los que obtienen, generalmente, los puntajes más elevados en ideación suicida, autolesiones y llevar armas a la escuela. Las víctimas de acoso escolar que no han sido protegidas ni tratadas adecuadamente por el sistema educativo tienen un riesgo cuatro veces mayor de desarrollar estrés postraumático. Las conductas de violencia psicológica, como las burlas y la exclusión social, son las que más incrementan la ideación suicida recurrente, alcanzando niveles hasta cinco veces mayores en aquellos que han experimentado estas situaciones. Aunque la agresión verbal es el tipo de acoso más común, el aislamiento social tiene una frecuencia similar, especialmente en edades más tempranas (Nocito, 2017).

Según Flores et al. (2023) “El hogar y la escuela determinan la personalidad de los estudiantes, de tal manera que, si no se frena al momento los comportamientos indebidos desde la infancia puede provocar efectos mucho más graves en la edad adulta” (párr.22)

Capítulo 3: Adolescentes y docentes.

Como se ha mencionado anteriormente, existen diferentes tipos de acoso escolar. Sin embargo, se pueden identificar elementos comunes en los lugares donde estas situaciones ocurren con mayor frecuencia. Uno de estos lugares es la escuela, lo que la convierte en una institución central en este tipo de violencia y resalta la necesidad de analizar el rol de cada uno de los actores involucrados en esta situación. Por ello desarrollarán los aspectos fundamentales del rol docente y la adolescencia ya que es en la etapa evolutiva que se encuentran los estudiantes. Las escuelas son lugares de encuentro, donde los estudiantes aprenden a convivir y a vincularse con sus pares, y en ese encuentro con el otro diferente, pero con sus propias singularidades, es donde construyen su propia subjetividad (Ministerio de Educación de la Nación, 2022, prr.2)

3.1 La adolescencia.

La adolescencia constituye una etapa crucial del desarrollo humano, situada entre la infancia y la adultez. Este proceso implica la construcción de una nueva identidad, acompañada de cambios físicos y mentales significativos. Durante este periodo, el adolescente puede experimentar una considerable vulnerabilidad, siendo el contexto social y ambiental determinantes en la formación de diversos modos de ser y tipos de adolescentes (Lima, 2020). El período adolescente representa una etapa crucial en la que se llevan a cabo procesos de desarrollo fundamentales, caracterizada por la capacidad emergente del individuo para dirigir su propio crecimiento, llenar vacíos y redefinir situaciones tanto de la infancia como del presente. Durante esta fase, los cambios físicos, hormonales, sexuales, emocionales e intelectuales generan nuevas necesidades, riesgos, y respuestas a nivel individual, social e interactivo. La formación de la identidad desafía tanto las fortalezas y debilidades personales como las del entorno. (Krauskopof, 1999)

El acoso escolar y la adolescencia están intrínsecamente relacionados debido a los cambios físicos, emocionales y sociales que caracterizan esta etapa del desarrollo. Durante la adolescencia, los individuos experimentan un proceso intenso de formación de la identidad, lo cual puede aumentar su vulnerabilidad a las influencias externas y la presión de los pares. Este período se caracteriza por una búsqueda de aceptación y pertenencia, lo que puede llevar a algunos adolescentes a adoptar comportamientos agresivos como una forma de afirmar su posición social. Al mismo tiempo, aquellos que

no se ajustan a las normas del grupo pueden convertirse en víctimas de bullying. La combinación de inseguridades personales, dinámicas de poder entre pares, el desarrollo de capacidad de regulación emocional y resolución de conflictos hace que la adolescencia sea un momento crítico para la aparición y el impacto del bullying. Por ello, es fundamental comprender estas dinámicas para implementar estrategias efectivas de prevención e intervención en el contexto escolar (Britez, 2022).

En la adolescencia el aprendizaje requiere de un compromiso activo y reflexivo por parte del individuo adolescente, quien se encuentra inmerso en un proceso de análisis, indagación, establecimiento de metas y asunción de responsabilidad respecto a su propio proceso de aprendizaje. Es esencial poseer un conocimiento profundo acerca del desarrollo cognitivo propio de esta etapa, así como comprender el pensamiento adolescente a fin de potenciar y enriquecer su experiencia educativa (J. Nelsen, 2000).

3.2 Rol docente.

Los autores Lalangui y Valarezo (2018) sostuvieron que el protagonismo del docente en las aulas es vital a la hora de planificar las clases, desarrollando con equilibrio y meticulosidad los contenidos disciplinarios en armonía con la emotividad de los estudiantes. Esta labor permitió que los alumnos puedan reencontrarse consigo mismos. Además, una práctica comunicativa fluida con los estudiantes puede constituirse en la esencia del proceso educativo, donde el papel de la interacción entre el docente y el alumno es indiscutible.

El rol del docente es fundamental para la detección de las diversas situaciones de maltrato que puedan surgir, ya que la víctima suele sufrir el hostigamiento en silencio y, por lo general, no comunica a los docentes lo que está ocurriendo. Por esta razón, el docente debe estar siempre alerta para poder identificar cualquier episodio de bullying que se presente dentro de la institución educativa y, de este modo, intervenir adecuadamente. (Busciglio, 2017)

Valdes, Esteves y Manig (2013) en su trabajo de investigación lograron evidenciar que los docentes presentaron ideas diversas en cuanto a la identificación de los actores involucrados en este fenómeno. Esta diversidad de perspectivas dificulta la comunicación entre ellos y, en algunos casos, impide que ciertos docentes reconozcan como expresiones de bullying las formas de violencia que surgen en las relaciones entre los estudiantes y otros actores educativos. Estas formas de violencia afectan

considerablemente el clima social escolar y están relacionadas con la presencia de conflictos entre los estudiantes.

Es muy importante que los profesores cuenten con una formación adecuada para poder llevar a cabo prácticas de prevención del bullying, pues es en el colegio donde los niños pasan la mayor parte del tiempo conviviendo entre iguales y por lo tanto uno de los principales lugares de acoso. Lo más apropiado son los programas de prevención que busquen garantizar que el acoso no se va a producir; pero en muchas ocasiones no existen o estos fallan, por lo que hay que desarrollar programas de detección e intervención para erradicarlo (Hamodi y Jiménez, 2019)

Con base de los resultados de su investigación Valdés, Estevez y Manig (2013) evidenciaron que se pudo reconocer la importancia de que el docente esté en condiciones de construir un nuevo significado sobre el fenómeno social representado por el bullying en la escuela. En este sentido, sería deseable que los docentes tomen conciencia de lo siguiente:

- El bullying es un fenómeno social cada vez más presente en las aulas, por lo que es necesario capacitarse para afrontarlo con profesionalismo en beneficio de sus estudiantes y en pro de la calidad educativa.
- Las instituciones deben desarrollar las condiciones laborales que contribuyan a la concientización del docente acerca del papel que debe tener en el manejo de situaciones de violencia escolar.
- Se requiere concientizar a los docentes acerca de la necesidad de diseñar e implementar programas de convivencia donde todos los actores se involucren para la construcción social de nuevos significados sobre la sana convivencia escolar.

Capítulo 4: Proceso de aprendizaje

En el ámbito educativo, el aprendizaje es un proceso fundamental que determina el desarrollo académico y personal de los estudiantes. Este capítulo abordará el concepto de aprendizaje, destacando la relevancia en el contexto escolar. Se explorará la importancia del clima áulico como un factor determinante para que el aprendizaje se lleve a cabo de manera efectiva. Un ambiente positivo en el aula no solo facilita la adquisición de conocimientos, sino que también fomenta el bienestar emocional y social de los estudiantes. Finalmente, se examinará el impacto negativo del bullying en el proceso de aprendizaje, subrayando la necesidad de crear ambientes educativos seguros y propicios para el desarrollo integral de todos los estudiantes. Al comprender cómo estas dinámicas influyen en el aprendizaje, se pueden desarrollar estrategias más efectivas para promover un entorno escolar que apoye y nutra el crecimiento de cada individuo. (Chire, 2022)

4.1 Concepto de aprendizaje.

Para Jose Luis Pulgar Burgos (como se citó en Sciarroni, 2021):

Desde el punto de vista biológico, el aprendizaje se manifiesta como un instrumento del que dispone un organismo vivo para resolver los problemas y dificultades que le presenta el medio en el que se desenvuelve. Desde el punto de vista sociocultural: es un instrumento de adaptación a situaciones nuevas ya sea por modificación del comportamiento o por acomodación del conocimiento respecto a la realidad objetiva. El aprendizaje es el proceso mediante el cual se adquiere una determinada habilidad, se asimila una información o se adopta una nueva estrategia de conocimiento y acción.

El aprendizaje es un proceso fundamental que permite a los individuos adquirir y desarrollar habilidades, conocimientos y conductas. Este fenómeno abarca diversas perspectivas teóricas, siendo el resultado del estudio, la experiencia, la instrucción, el razonamiento y la observación. Dada su relevancia en el desarrollo humano, el aprendizaje se considera una de las funciones mentales más valiosas y destacadas. (Sciarroni, 2021)

En su obra, Joe Boaler (2016) destacó la importancia fundamental de la enseñanza en la adquisición de conocimientos. Según su perspectiva, los errores son parte inherente del

proceso de aprendizaje, y los estudiantes deben sentirse en libertad de equivocarse sin temor a ser juzgados. Estos errores brindan información valiosa que permite comprender mejor los problemas y las dificultades que enfrentan los alumnos. Asimismo, Boaler (2016) enfatizó en la relevancia de fomentar la flexibilidad y la creatividad en el aula, alentando a los estudiantes a explorar y probar diferentes enfoques para la resolución de problemas, en lugar de centrarse únicamente en la memorización de algoritmos. Esta aproximación pedagógica, basada en el respeto y la exploración, se presenta como una estrategia efectiva para promover un aprendizaje significativo y duradero.

Gardner (1983) conocido por su teoría de las inteligencias múltiples, defendió que los seres humanos poseen una variedad de capacidades cognitivas, esta teoría nos proporciona un marco útil para comprender como los adolescentes pueden adquirir un aprendizaje significativo teniendo en cuenta sus fortalezas y modalidad de aprendizaje.

El aprendizaje es un proceso inherentemente social, donde los individuos construyen conocimiento a través de la interacción con otros. Desde esta perspectiva, el aprendizaje no solo se basa en los contenidos transmitidos, sino también en las formas en que se genera y desarrolla. A lo largo de la vida, las personas aprenden de y con sus pares, desarrollando habilidades prácticas y reflexivas que les permiten interiorizar nuevos conocimientos y representaciones mentales. Esta visión del aprendizaje como un fenómeno social subraya la importancia de los contextos y las relaciones interpersonales en la adquisición y construcción del saber. (Alfonso, 2003)

4.2 Enseñanza – Aprendizaje.

El proceso enseñanza y aprendizaje representa un binomio fundamental en el desarrollo integral del ser humano. Constituye un par dialéctico en el que ambos componentes se encuentran en una constante interacción y retroalimentación. El proceso de enseñanza debe organizarse y desplegarse de manera tal que facilite la apropiación del conocimiento de la realidad objetiva (Canabal y Margalef, 2017)

El propósito fundamental de la enseñanza es la transmisión eficaz de información, ya sea a través de la comunicación directa o mediante el uso de recursos auxiliares de diversa complejidad y costo. Mediante esta acción educativa, se busca dejar una impronta en el individuo, un reflejo de la realidad objetiva y del entorno que lo rodea. Este proceso debe traducirse en la adquisición de conocimientos, habilidades y

capacidades que le permitan al estudiante enfrentar situaciones nuevas con una actitud creativa, adaptativa y de apropiación del conocimiento. En esencia, la enseñanza aspira a dotar a los educandos de herramientas que les faciliten un aprendizaje continuo y una participación en su propio desarrollo y en el de la sociedad (Alfonso, 2003).

Las autoras Anijovich y Mora (2009) sostienen que:

Las estrategias de enseñanza son el conjunto de decisiones que toma el docente para orientar la enseñanza con el fin de promover el aprendizaje de sus alumnos. Se trata de orientaciones generales acerca de cómo enseñar un contenido disciplinar considerando que queremos que nuestros alumnos comprendan, por qué y para qué (p. 4)

Al igual que Navarro y Samón (2017) agregan que un método de enseñanza es el conjunto de técnicas y actividades que un profesor utiliza con el fin de lograr uno o varios objetivos educativos, que tiene sentido como un todo y que responde a una denominación conocida y compartida por la comunidad científica.

Entonces se podría decir que la estrecha vinculación entre enseñanza y aprendizaje se sustenta en el reconocimiento de que el conocimiento no es una simple transmisión de información, sino más bien una construcción activa y contextualizada que se desarrolla en la interacción entre docentes y estudiantes. En este sentido, el aprendizaje no se limita a la apropiación de conocimientos, sino que implica la integración de estos en las estructuras cognitivas del individuo, permitiendo la generación de nuevos significados y la aplicación de lo aprendido en diversos contextos.

Así, el proceso enseñanza-aprendizaje se convierte en un verdadero par dialéctico, en el que ambos componentes se alimentan mutuamente, dando lugar a un ciclo dinámico y enriquecedor. La efectividad de este proceso radica en la capacidad del docente para diseñar y ejecutar estrategias de enseñanza que faciliten la construcción del conocimiento por parte de los estudiantes, y en la disposición y el esfuerzo de estos últimos por involucrarse activamente en su propio aprendizaje.

En síntesis, el proceso enseñanza-aprendizaje constituye un elemento clave en el desarrollo integral del ser humano. Representa una relación dialéctica en la que la enseñanza organizada y orientada al logro de aprendizajes significativos, se articula con la actividad constructiva y participativa del estudiante, permitiendo así el establecimiento de los engramas sensoriales, aspectos intelectivos y motores necesarios para la materialización y concreción del reflejo de la realidad objetiva (Tünnermann, 2011)

4.4 Clima áulico.

Según Toledo (2009) el clima escolar es un concepto multidimensional que refleja la percepción de los estudiantes sobre las relaciones interpersonales que se establecen en el contexto educativo. Este se refiere a la sensación experimentada al participar en las actividades, normas y creencias que rigen el sistema escolar. Un clima escolar positivo se caracteriza por la existencia de interacciones respetuosas, un sentido de pertenencia y la promoción de un entorno seguro y acogedor para el aprendizaje. La comprensión y el fomento de un clima escolar favorable son fundamentales para facilitar el desarrollo integral de los estudiantes y garantizar su bienestar académico y social.

Un clima escolar positivo brinda al estudiante la sensación de estar acompañado, protegido, apreciado, relajado y promueve su crecimiento personal. Por otro lado, el clima escolar negativo provoca estrés, irritabilidad, desmotivación, tristeza, desinterés y una sensación de agotamiento físico y mental (Toledo, 2009). Estos aspectos, como resultado, pueden ocasionar malestar e impedir la creación de un ambiente en el aula favorable para el aprendizaje.

Los resultados sugieren que, al existir un clima de aula más favorable, se observaría una disminución en los comportamientos de intimidación y victimización. De esta manera, al contar con un ambiente de aula positivo, inclusivo, con interacciones armoniosas entre sus estudiantes y altos niveles de satisfacción, se reduciría la prevalencia de acoso escolar en el entorno educativo. (Lopez al et., 2011)

En su trabajo de investigación Barrionuevo (2023) mencionó:

La convivencia es una parte importante que influye en el ambiente de aprendizaje de los niños donde los estudiantes se apropiarán de los aprendizajes esperados y desarrollarán las habilidades necesarias para la convivencia y para la vida en sociedad de manera significativa mediante diferentes actividades, por ejemplo: actividades que fomenten el trabajo cooperativo, el dialogo y el respeto.

La existencia de un buen clima afectivo y emocional en la escuela y en el aula, es una condición fundamental para que los estudiantes aprendan y participen plenamente en la clase.

4.5 Impacto del Bullying en el proceso de aprendizaje.

Cuando nos referimos al impacto del acoso escolar en el proceso de aprendizaje es necesario señalar el bajo rendimiento escolar, lo que significa diferencias negativas entre la capacidad real del estudiante y sus desafíos, es decir que su rendimiento se encuentra por debajo de su capacidad.

El estudiante con desempeño académico limitado enfrenta obstáculos para afrontar de manera efectiva proceso de aprendizaje. Manifiestan características distintivas que los apartan de sus pares, como una trayectoria educativa poco satisfactoria, desmotivación, falta de interés en el estudio y la esperanza de recibir un apoyo adicional (Casal, 2013). Casal (2013) identificó diversas problemáticas en el contexto educativo que se vinculan con el rendimiento escolar, por ejemplo, la presencia de acosadores que perturban de manera constante la dinámica en el aula y obstaculizan un clima áulico propicio para el aprendizaje. Esta conducta disruptiva influye negativamente en la concentración del grupo, lo que resulta en un desinterés generalizado y una actitud apática hacia el proceso de enseñanza-aprendizaje. También Busciglio (2017) aportó:

En función de los conocimientos adquiridos por el alumno, puede deberse a dificultades de resolución de problemas, a cuestiones emocionales y que generalmente se presenta desde los inicios de la escolaridad. El alumno(a) de bajo rendimiento escolar es aquel que tiene dificultades para el aprendizaje en general. Este estudiante, más allá de las dificultades a nivel de pensamiento que pueda presentar, muestra una inadecuada estructuración de su tiempo.

Cabanillas (2019) señala que la violencia está generando dificultades que ponen en riesgo los objetivos educativos. Se está convirtiendo en un riesgo tanto para los alumnos que perpetran actos de agresión hacia personas más vulnerables como para aquellos que son testigos de estos hechos. Estas situaciones generan problemas que afectan el proceso de aprendizaje, fenómeno que ha sido observado por diversos medios de comunicación a nivel internacional. Esta problemática puede atribuirse a diversas causas, ya sean personales, familiares o escolares, y puede manifestarse en cualquier centro educativo.

La intervención en bullying requiere de una acción colectiva, no solo sobre el grupo curso, sino también incluyendo al profesor. Como hemos señalado anteriormente, el

profesor participa activamente en la construcción del clima *tóxicos* o *nutritivos* para el aprendizaje.

En síntesis, la autora Casal (2013) en su trabajo de investigación menciona:

Los estudiantes que son víctimas del acoso escolar y sufren un deterioro en su aprendizaje, tiene que ver con que en muchos casos, arman sus propias estrategias de evasión ante estas situaciones tan conflictivas que no saben cómo resolver. (p. 30)

Capítulo 5: Marco legal

Cabanillas et al. (2019) planteo que:

Muchas escuelas no son seguras y con ello vulneran el derecho a la educación, es así que instituciones se suman a la lucha contra las discriminaciones en la esfera de la enseñanza, teniendo por principal objetivo eliminar la discriminación, así como fomentar la igualdad de oportunidades para las personas.

En Argentina, el Estado Nacional sancionó la Ley 26.206 de Educación Nacional, la cual garantiza el derecho a una educación integral y de calidad para todos los habitantes del país. Según esta ley, la educación y el conocimiento son considerados un bien público y un derecho tanto personal como social, asegurado por el Estado. El Estado nacional, junto con las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, tiene la responsabilidad principal e indelegable de proveer una educación integral, permanente y de calidad para todos los habitantes de la Nación, asegurando igualdad, gratuidad y equidad en el ejercicio de este derecho, con la participación de las organizaciones sociales y las familias.

Además, el Estado garantiza el derecho constitucional de enseñar y aprender, siendo responsables de las acciones educativas el Estado nacional, las provincias, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, los municipios, las confesiones religiosas reconocidas oficialmente, las organizaciones de la sociedad y la familia como agente natural y primario. La educación brindará las oportunidades necesarias para desarrollar y fortalecer la formación integral de las personas a lo largo de toda la vida y promover en cada educando la capacidad de definir su proyecto de vida, basado en valores de libertad, paz, solidaridad, igualdad, respeto a la diversidad, justicia, responsabilidad y bien común.

En el contexto de la prevención y abordaje del acoso escolar, el Estado Nacional sanciona la Ley 26.892, titulada como *Ley para la promoción de la convivencia y el abordaje de la conflictividad social en las instituciones educativas*, establece un marco normativo para promover la convivencia armónica y prevenir la violencia en las instituciones educativas. Lo cual la misma establece las bases para la promoción, intervención, investigación y recopilación de experiencias sobre la convivencia y la gestión de conflictos en instituciones educativas a todos los niveles del sistema educativo nacional. Sus objetivos incluyen garantizar una convivencia pacífica, libre de

violencia física y psicológica, y orientar la educación hacia la no discriminación, promoviendo la cultura de la paz y la ausencia de maltrato. También busca fomentar la creación o revisión de normas sobre convivencia en las instituciones educativas, estableciendo mecanismos de participación para la comunidad educativa. Además, establece directrices sobre las sanciones en casos de violación de normas y promueve estrategias para fortalecer a las instituciones educativas y sus docentes en la prevención y manejo de situaciones de violencia. Asimismo, la ley impulsa la creación y fortalecimiento de equipos especializados para prevenir e intervenir en situaciones de violencia, y desarrolla investigaciones cualitativas y cuantitativas sobre la convivencia y prácticas significativas relacionadas con la problemática en las instituciones educativas. Esta ley es un marco normativo que busca garantizar que las escuelas argentinas sean espacios seguros y propicios para el aprendizaje y el desarrollo integral de todos los estudiantes.

Por esta razón, Barrionuevo (2023) determino:

La convivencia escolar como la capacidad de vivir y de compartir valores basados en el respeto y la solidaridad entre pares y entre docente-alumnos. Así, la convivencia en las escuelas es un beneficio mutuo entre los distintos actores educativos, alumnos, educador y directivos, ya que se introducen en el entorno escolar valores, tal como: el respeto, democracia, solidaridad, justicia, empatía; para poder reducir la probabilidad de comportamientos agresivos entre compañeros. Por lo tanto, los docentes deben motivar y promover en los estudiantes para que tengan una convivencia armoniosa.

La capacitación de docentes sobre violencia escolar tiene la finalidad de prevenir y evitar actos violentos entre estudiantes, pero también es una forma de plantear mejores soluciones ante conflictos. Gibbons & Rossi (2015) consideraron que los objetivos de los programas de capacitación sobre violencia escolar no solo se deberían enfocar en prevenir la violencia y conflictos entre estudiantes, sino también en enseñar prácticas pacíficas de resolución de conflictos y toma de decisiones participativas que permitan fortalecer el clima positivo del aula y la convivencia armónica de todos los agentes de la comunidad educativa.

PARTE II: MARCO METODOLÓGICO

Capítulo 6: Esquema del trabajo de campo

6.1 Tema

Percepción de los docentes acerca del bullying y su posible influencia en el proceso de aprendizaje.

6.2 Preguntas de investigación.

¿Qué perciben los docentes del nivel secundario del partido de Merlo sobre el fenómeno bullying? ¿Qué impacto tiene el mismo en el proceso de aprendizaje de los estudiantes?

Este trabajo propone un estudio de indagación acerca de la posible influencia del Bullying en el proceso de aprendizaje desde las perspectivas docentes del distrito de Merlo, Provincia de Buenos Aires. Con el propósito de alcanzar los objetivos establecidos, esta investigación adopta un enfoque cuantitativo con un alcance explicativo, implementando un diseño de estudio de corte temporal transversal.

En lo que concierne a la herramienta para la recolección de datos, se utilizarán encuestas individuales dirigidas a los docentes de nivel secundario, combinando preguntas cerradas con otras abiertas que permiten un desarrollo más detallado de las respuestas. Se llevará a cabo una selección no probabilística, reclutando a los participantes mediante la aplicación de la técnica de conveniencia. La unidad de análisis para este estudio estuvo conformada por 40 docentes de ambos sexos que cumplan con los siguientes criterios de inclusión: desempeñarse de manera concurrente en escuelas secundarias, ya sean públicas y/o privadas, que atiendan a segmentos sociales distintos, es decir, en diversos circuitos escolares o aulas heterogéneas en el distrito de Merlo, Provincia de Buenos Aires. Los participantes deberán otorgar su consentimiento informado, en el cual se abordarán aspectos

vinculados con la preservación del anonimato, la confidencialidad y el respeto hacia su integridad general.

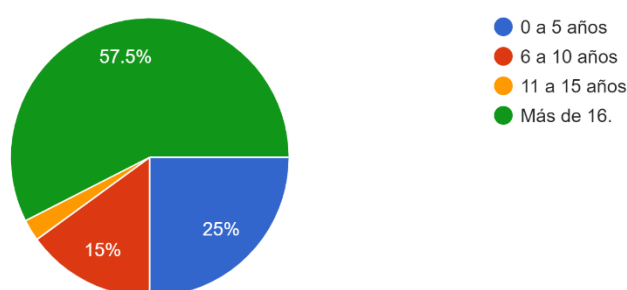
Finalmente, a partir de los datos recopilados se llevará a cabo un análisis inductivo desde la perspectiva psicopedagógica ya que el propósito de esta investigación es evidenciar si el bullying incide en el proceso de aprendizaje y reconstruir de manera interpretativa las experiencias de los encuestados, y a partir de eso, derivar conclusiones con relación a las mismas.

Capítulo 7: Análisis de los datos

Para el análisis de los datos obtenidos a partir de las encuestas realizadas, se tendrán en consideración cada una de las categorías ya que cada dato es relevante para la investigación, estas son: antigüedad docente y tipo de institución en la que se desempeña; Percepción de bullying; observación, frecuencia y tipos de bullying; Efecto e impacto del bullying en el rendimiento académico y clima aulico; Observación de cambios en víctimas de bullying; Capacitación e intervención docente; Postura sobre la prevención, con sugerencias.

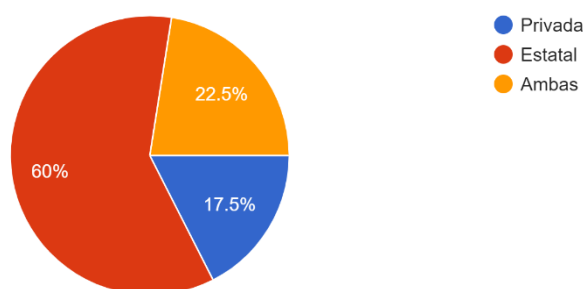
7.1 Antigüedad docente y tipo de institución en la que se desempeña.

Respuestas ante la pregunta: ¿Qué antigüedad tenes como docente?



El 57,5% de los encuestados tienen 16 o más años de antigüedad, el 25% tiene entre 0 a 5 años, el 15% tiene entre 6 y 10 años y la minoría que sería el 2,5% tiene entre 11 a 15 años de antigüedad como docente.

Respuestas ante la pregunta: ¿En qué tipo de institución te desempeñas como docente?



El 60% de los docentes encuestados trabaja en escuelas de gestión estatal, el 22,5% en ambas instituciones y el 17,5% en la gestión privada.

7.2 Percepción del bullying.

Respuestas ante la pregunta: ¿Qué percibe como bullying?



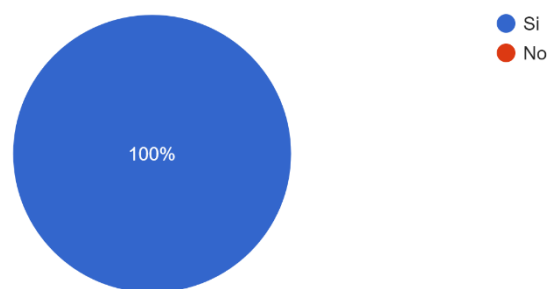
Las respuestas eran solo dos, el 95% de los docentes encuestados contestó que el bullying se caracteriza por comportamientos repetitivos e intencionales de intimidación, acoso o agresión, generalmente llevados a cabo por una persona o grupo más poderoso hacia otra persona más vulnerable, ya sea en entornos escolares, laborales o sociales. En cambio, el otro 5% contestó a que se refiere simplemente a cualquier conflicto ocasional o desacuerdo entre estudiantes en la escuela o en otros ámbitos, sin importar la frecuencia o la intencionalidad de las acciones. El bullying se conceptualiza como un conjunto de comportamientos agresivos que se manifiestan de manera sistemática en instituciones de enseñanza primaria como secundaria. Este fenómeno, conocido con el término *bullying*, abarca diversas conductas que no solo generan daños físicos y psicológicos significativos entre los estudiantes, sino que también obstaculizan el ejercicio docente y el desenvolvimiento efectivo de las actividades académicas. (Castillo, 2011)

Ambos enfoques subrayan la importancia de la intencionalidad y la repetición en la definición del bullying, lo que lo distingue de los conflictos ocasionales o desacuerdos. La discrepancia que surge con el 5% restante de los encuestados, esta diferencia en la percepción puede influir en la identificación y manejo de casos de bullying, afectando las estrategias de intervención y la efectividad en la creación de un entorno escolar seguro y propicio para el aprendizaje. Desde la psicopedagogía se puede establecer

consecuencias claras y buscar soluciones ante el abuso, responder de manera consciente ante estas circunstancias, fomentar la empatía y permitir la expresión de sentimientos negativos, y colaborar con el docente para ayudar a los alumnos a conectarse con su vulnerabilidad. (Barrionuevo, 2023)

7.3 Observación, frecuencia y tipos de bullying.

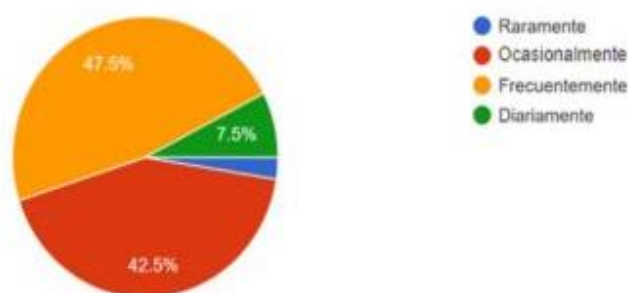
Respuestas ante la pregunta: ¿Has observado situaciones de bullying en alguna escuela donde te desempeñaste como docente?



El 100% de los docentes encuestados respondieron afirmando que observaron situaciones de bullying. El autor Castillo (2011) expuso que en los años ochenta y noventa, se buscó responder interrogantes como la incidencia del contexto social, los actores, el origen, las manifestaciones, las consecuencias y los factores que inciden en la violencia que ocurre en la escuela. A partir del año 2000 en adelante los estudios se orientan a la comprensión del fenómeno desde una perspectiva más integral, teniendo en cuenta la voz de los actores y sus diferentes formas.

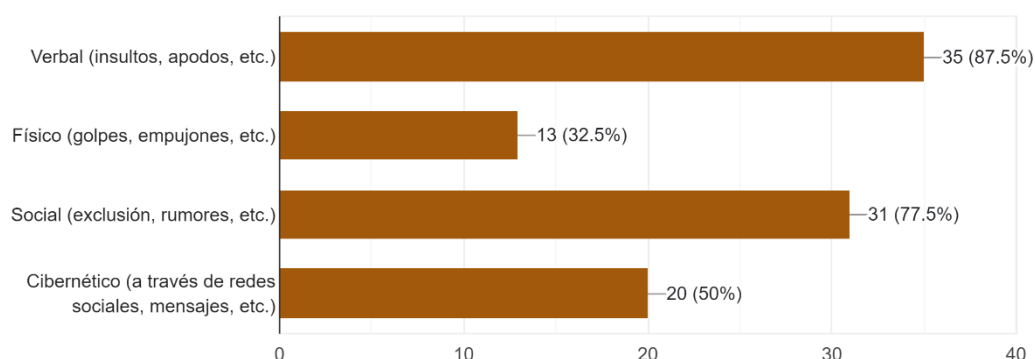
Esto evidencia que esta problemática ha sido objeto de estudio durante mucho tiempo. A pesar de la experiencia docente de los encuestados, todos han logrado identificar situaciones de bullying, lo que evidencia la persistencia de este fenómeno a lo largo del tiempo.

Respuestas ante la pregunta: Si respondiste si en la pregunta anterior, ¿con qué frecuencia observas estas situaciones?



El 47,5% de los encuestados indicaron que el bullying fue observado con frecuencia en su entorno educativo, mientras que el 42,5% reportó haberlo presenciado de manera ocasional. Además, un 7,5% de los docentes señaló que las situaciones de acoso escolar ocurren diariamente, lo que subraya la gravedad del problema en algunos contextos. Por último, un 2,5% de los participantes respondió que estos incidentes se dan raramente, sugiriendo que, aunque menos comunes en ciertos casos, el bullying sigue siendo una realidad presente en la mayoría de las instituciones educativas encuestadas.

Respuestas ante la pregunta: ¿Qué tipo de bullying has observado en la escuela?

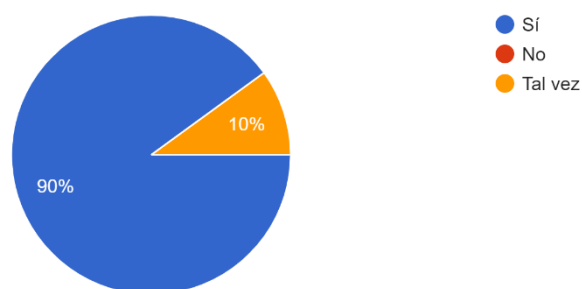


Esta pregunta tenía opción múltiple de respuestas ya que se puede observar distintos tipos de bullying. 35 de los 40 docentes encuestados señalaron que es verbal, 31 marcaron social, 20 indicaron que es cibernético y por último 13 determinaron que es

físico. Dominguez et al. (2011) destacó que hallaron varios tipos de bullying siendo los principales: el físico, verbal y gesticular. En la actualidad se incluye otro tipo, el cyberbullying. El bullying puede manifestarse en diversas formas, siendo el físico y verbal los más comunes. El bullying físico implica acciones corporales como golpes, empujones o daño a pertenencias, y en ocasiones se ha entrelazado con abusos sexuales. Suele dejar evidencia física, y el aumento de la edad tanto del agresor como de la víctima es un factor importante en este tipo de acoso. Por otro lado, el bullying verbal consiste en acciones no físicas, pero igualmente dañinas como insultos, amenazas o difusión de rumores. Los niños suelen ser especialmente vulnerables a este tipo de acoso. En cuanto al bullying gesticular, las agresiones son más sutiles y difíciles de detectar, como gestos o miradas despectivas, lo que permite al agresor permanecer en el anonimato. Por último, el cyberbullying es una forma emergente de acoso, facilitada por el avance de la tecnología y las redes sociales, donde se utilizan medios digitales para intimidar o humillar a otros.

7.4 Efecto e impacto del bullying en el rendimiento académico y el clima áulico.

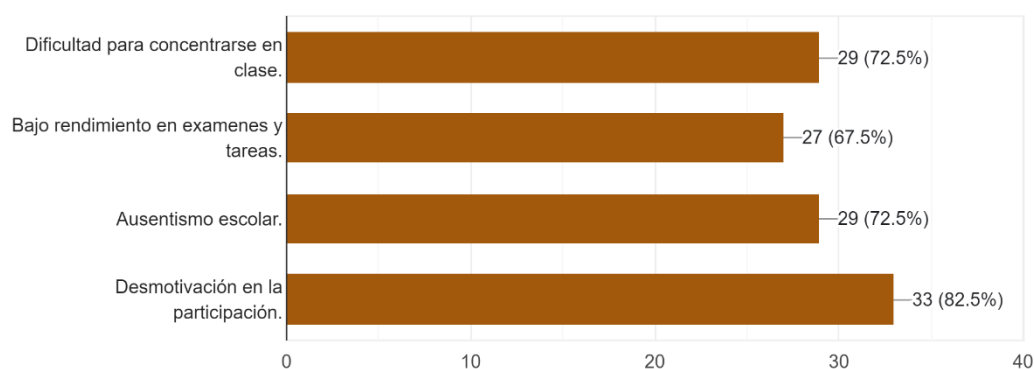
Respuestas ante la pregunta: Desde tu perspectiva ¿Consideras que el bullying afecta el rendimiento académico de los estudiantes?



El 90% de los docentes encuestados señaló que desde su perspectiva el bullying afecta el rendimiento académico de los estudiantes, el 10% marcó que tal vez y es importante destacar que ninguno de los encuestados indicó que no afecta. Un estudiante con bajo rendimiento académico es aquel que enfrenta obstáculos en su aprendizaje en términos generales. Dependiendo de los conocimientos que ha adquirido el estudiante, las dificultades pueden estar relacionadas con la resolución de problemas, aspectos

emocionales y suelen manifestarse desde el comienzo de su trayectoria escolar. (Busciglio, 2017) Desde una perspectiva psicopedagógica, es crucial reconocer que el impacto del bullying en el rendimiento académico no solo afecta el proceso cognitivo del aprendizaje, sino también el desarrollo emocional y social del estudiante. La psicopedagogía enfatiza la necesidad de un abordaje integral, donde se considere el contexto emocional del estudiante como un factor determinante en su capacidad para aprender y participar activamente en el entorno escolar. Por lo tanto, intervenir en situaciones de bullying desde esta disciplina implica no solo mitigar el acoso, sino también fortalecer las habilidades socioemocionales de los estudiantes para favorecer su bienestar general y su desarrollo académico.

Respuestas ante la pregunta: ¿De qué manera has observado que el bullying afecta el rendimiento académico de los estudiantes? (Marca todas las que apliquen)



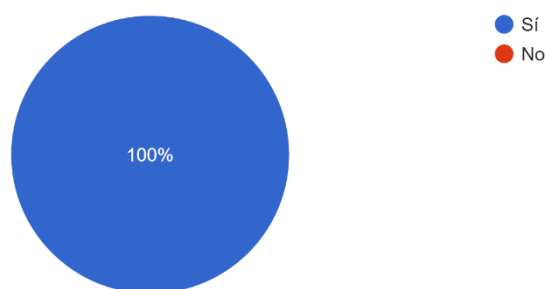
Es importante destacar que esta encuesta tiene opción múltiple de respuesta. Lo cual la mayoría de encuestados (33 votos) marcaron que observaron que el bullying afecta en la desmotivación en la participación. El ausentismo escolar y la dificultad para concentrarse en clase fueron la segunda más señalada por los docentes (29 votos ambas). Por último, el bajo rendimiento en exámenes y tareas lo indicó la minoría, pero tiene más de la mitad de los votos (27). El estudiante con desempeño académico limitado enfrenta obstáculos para afrontar de manera efectiva el proceso de aprendizaje. Manifiestan características distintivas que los apartan de sus pares, como una trayectoria educativa poco satisfactoria, desmotivación, falta de interés en el estudio y la esperanza de recibir un apoyo adicional (Casal, 2013).

Algunas de las respuestas que se obtuvieron coincidieron en que *se genera dentro un ambiente hostil con muchos pequeños grupos que casi no comparten nada. Y en cuanto*

al aprendizaje genera desinterés por ir a la escuela, angustia, aislamiento, poca participación en clases que seguramente se vera reflejado en el aprendizaje. Otra de las respuestas fue el clima del aula se vuelve tenso, provocando por lo general el ausentismo y pérdida de la continuidad pedagógica por parte del estudiante que es acosado. Casal (2013) identificó diversas problemáticas en el contexto educativo que se vinculan con el rendimiento escolar, por ejemplo, la presencia de acosadores que perturban de manera constante la dinámica en el aula y obstaculizan un clima áulico propicio para el aprendizaje. Esta conducta disruptiva influye negativamente en la concentración del grupo, lo que resulta en un desinterés generalizado y una actitud apática hacia el proceso de enseñanza-aprendizaje.

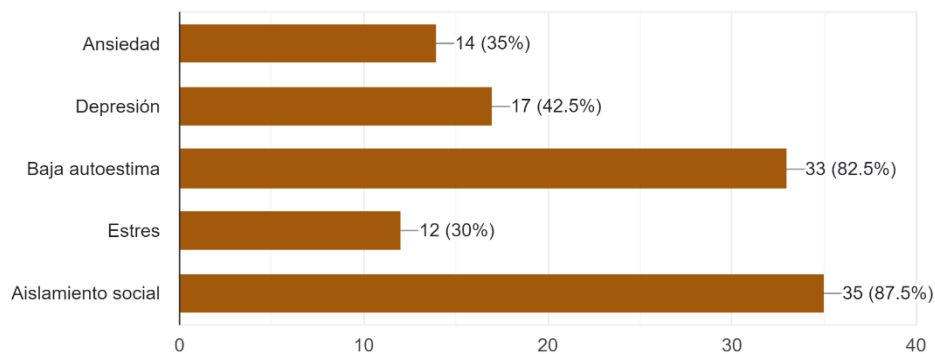
7.5 Observación de cambios en las víctimas de bullying.

Respuesta ante la pregunta: ¿Has notado cambios en el comportamiento o bienestar emocional de los estudiantes que han sido víctimas de bullying?



Todos los docentes encuestados han notado cambios en el comportamiento o bienestar emocional en estudiantes víctimas de acoso escolar, lo cual generó el 100% de las respuestas obtenidas. *Impacto muy negativo para la víctima de bullying y para todo el grupo en general también,* comentó un profesor.

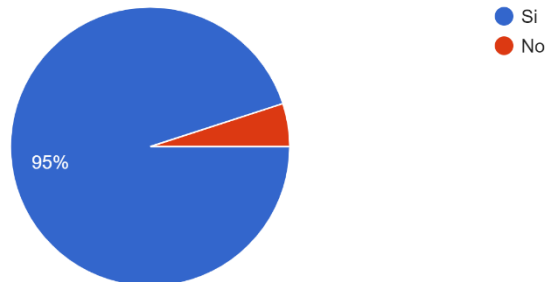
Respuesta ante la pregunta: ¿Qué tipos de cambios has observado en los estudiantes víctimas de bullying? (Marca todas las que apliquen)



Es importante destacar que en esta pregunta tenía como opción de respuesta múltiple. Según la percepción de los docentes en la respuesta que más coincidieron fue en la de aislamiento social con 35, 33 señalaron la baja autoestima, 17 indicaron depresión, 14 observaron ansiedad y por último estrés que lo indicaron 12 profesores. Uno de los docentes menciona *creo que el impacto puede ser muy grave a futuro, y también creo que los estudiantes no toman dimensión de ello y las consecuencias graves que puede tener el bullying. En muchos casos se ha llegado al suicidio o intentos de suicidio, siendo que la escuela debería ser un lugar de contención para el alumno, muchas veces no lo es. El rendimiento académico baja porque como docente, creo que es imposible que el alumno desarrolle habilidades académicas teniendo malestares emocionales, siendo lo primero que habría que abordar.* Resett (2019) investigo y afirmo en su trabajo de investigación que las víctimas sufren mayormente problemas emocionales, los cuales pueden ser depresión, ansiedad y baja autoestima.

7.6 Capacitación e intervención docente.

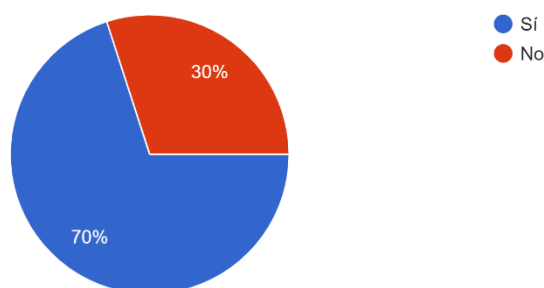
Respuestas ante la pregunta: ¿Consideras que el bullying es un problema relevante para la institución educativa?



La gran mayoría de los encuestados (95%) considera que el bullying es un problema relevante para la institución educativa. Solo un pequeño porcentaje (5%) no considera el bullying como un problema relevante. Ruiz (2019) apuntó cuando se hace referencia al bullying, se está hablando del acoso entre estudiantes, un fenómeno social que requiere una prevención activa en las instituciones educativas. Para ello, es esencial que se promueva el ejercicio y respeto de los derechos individuales y colectivos de los estudiantes. Asimismo, se debe fomentar la responsabilidad de los estudiantes y su capacidad para reconocerse como sujetos que pueden actuar, participar y expresar sus opiniones, todo ello evitando y rechazando cualquier situación de discriminación.

En relación con el planteo del autor y las respuestas de los docentes, de alguna manera se deja observar que las instituciones educativas están involucradas y tienen la responsabilidad de actuar y participar ante el acoso escolar, la psicopedagogía ofrece herramientas para entender cómo los entornos educativos y las relaciones interpersonales influyen en el proceso de aprendizaje, y cómo las intervenciones orientadas al bienestar emocional de los estudiantes pueden mitigar los efectos negativos del bullying.

Respuesta ante la pregunta: ¿Te sientes capacitado/a para intervenir en situaciones de bullying?

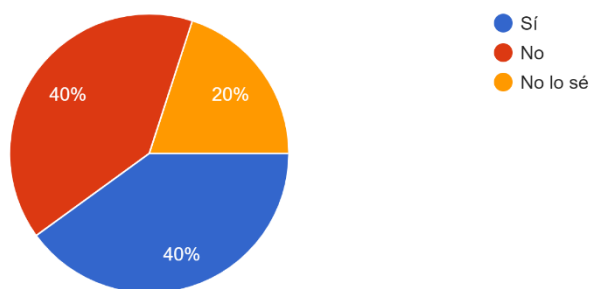


El 70% de los encuestados se sienten capacitados para intervenir en situaciones de bullying mientras que el 30% señalaron que no. Cabe destacar que el 70% equivale a 28 docentes y el 30% a 12 docentes. El autor Andino (2018) señaló lo siguiente la formación en temas de violencia escolar resulta esencial para que los docentes tomen conciencia de esta problemática cotidiana entre los estudiantes. A partir de lo expuesto, es posible promover una cultura de prevención y resolución de conflictos a través de la capacitación docente en la identificación de diferentes formas de violencia escolar y en la aplicación de métodos pacíficos para abordarla.

Entonces, aunque la capacitación actual ha logrado impactar positivamente a una mayoría de los docentes, todavía existe un segmento que necesita ser alcanzado. Esto implica que las instituciones educativas deben evaluar y posiblemente reforzar sus programas de formación continua, asegurando que todos los docentes se sientan equipados para enfrentar el bullying y contribuir a una cultura escolar de prevención y resolución pacífica de conflictos. Integrar estrategias psicopedagógicas en la formación docente y en la política escolar puede facilitar un enfoque más profundo para prevenir y abordar el acoso escolar, promoviendo un entorno más saludable y propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes.

7.7 Postura sobre la prevención, con sugerencias

Respuesta ante la pregunta: *¿En las instituciones que te desempeñas como docente tiene las políticas claras para intervenir o manejar situaciones de bullying?*



Un 40% de los docentes asignaron que si y el otro 40% de los encuestados señalaron que no. El 20% indico que no lo sabía.

En la actualidad, la comunidad educativa requiere poseer las herramientas pertinentes para enfrentar los nuevos escenarios que emergen en esta nueva era, en la cual los principios fundamentales que han perdurado por largo tiempo están ahora distorsionados y al borde de la extinción. El acoso escolar constituye un factor que impacta de manera adversa en las instituciones educativas y, en la mayoría de los casos, los individuos involucrados carecen de competencias para hacer frente al acoso, además de la ausencia de programas de capacitación y disertaciones sobre esta problemática.

Por tal motivo, resulta de interés que el gabinete pedagógico o equipo de orientación de la institución esté familiarizado con esta situación social y pueda llevar a cabo intervenciones preventivas y tempranas, así como brindar orientación a los docentes, familias y estudiantes (Casal, 2013).

Algunos de los docentes encuestados manifestaron como sugerencia o prevención para reducir el bullying y mejorar el ambiente de aprendizaje *intervenciones primarias desde nivel inicial, charlas con las familias. En situaciones donde se detecta, trabajo interdisciplinario con el Equipo de Orientación Escolar, no exponer a la víctima, brindarle alternativas pedagógicas.*

Otra de las respuestas fue *Crearía espacios de diálogo para concientizar, marcar las consecuencias, etc. Armaría protocolos de uso común, tanto para docentes, directivos y alumnos. Gabinetes, charla y participación de padres o tutores.*

La psicopedagogía tiene la capacidad de actuar proactivamente para prevenir que los niños, niñas y adolescentes se inicien en las dinámicas de bullying, identificar casos de

acoso y, en su intervención, se puede observar al grupo, prestar atención, brindar apoyo y asesorar al maestro o docente de ese nivel. Además, el psicopedagogo puede sugerir diversas actividades para involucrar a los alumnos y, lo más importante en situaciones de bullying, es escuchar cuidadosamente a cada uno de los involucrados, asegurando siempre la confidencialidad.

PARTE FINAL - Capítulo 8

8.1 Conclusión

En este trabajo de investigación se ha explorado en profundidad el fenómeno del bullying, sus causas y consecuencias, así como su impacto en el proceso de aprendizaje de los estudiantes en nivel secundario. Se dio a conocer que a pesar de la antigüedad docente y la gestión ya sea privada o estatal esta problemática persiste en el tiempo.

A lo largo del trabajo, se ha demostrado que se cumplió con los objetivos generales y específicos formulados. También se evidencio que el bullying es un problema multifacético que afecta no solo a las víctimas, sino también a la comunidad educativa en general. Uno de los hallazgos más significativos es la relación directa entre el bullying y el aprendizaje. Las encuestas y las preguntas con respuesta abierta indicaron que los estudiantes que sufren acoso escolar experimentan una disminución en su rendimiento académico, aislamiento social, baja autoestima y en casos extremos, pueden llegar a desarrollar ideaciones suicidas. Estos efectos negativos no solo perturban el desarrollo académico de las víctimas, sino que también deterioran el clima escolar, creando un ambiente hostil y poco propicio para el aprendizaje.

Asimismo, se ha resaltado la importancia del rol de los docentes en la detección y manejo del bullying. Los educadores, como figuras centrales en el entorno escolar, tienen la capacidad de influir positivamente en la prevención y mitigación de este problema mediante la implementación de programas de convivencia, la creación de un ambiente de respeto y apoyo, y la intervención temprana en casos de acoso. A pesar de que existen leyes y normativas que garantizan el derecho a un ambiente educativo seguro y propicio para el aprendizaje, la realidad muestra que estos principios no siempre se cumplen efectivamente. La persistencia del acoso escolar y sus consecuencias negativas evidencian la necesidad de una aplicación más rigurosa de estas leyes, así como el desarrollo de políticas escolares integrales que aborden el bullying de manera integral.

Las funciones de un psicopedagogo están sujetas a las necesidades de la sociedad en la que ejerce su profesión. Los contextos de su actuación y las demandas a las que debe dar respuestas se van a ir modificando acorde a la evolución de la sociedad (Antelo, 2007)

Sugerencias psicopedagógicas.

Como es un trabajo de investigación basado en la percepción de docentes del nivel secundario, se considera esencial que los mismos cuenten con herramientas metodológicas adecuadas para enfrentar las situaciones de bullying en las escuelas ya que se evidencio de que influye en el proceso de aprendizaje. Por ello, se propone el trabajo conjunto con los Equipos de Orientación Escolar (EOE), con los siguientes objetivos:

- Planificar estrategias preventivas para evitar situaciones de bullying entre los estudiantes, con un enfoque en los docentes.
- Crear espacios seguros donde los estudiantes puedan expresarse libremente, fomentando un ambiente de confianza que les permita acudir a los docentes ante situaciones de violencia entre pares.
- Involucrar activamente a los padres en la prevención y reducción de casos de violencia entre estudiantes, promoviendo su compromiso en la creación de un ambiente escolar más seguro.
- Desarrollar un protocolo de intervención frente a casos concretos de bullying, que aborde el problema de manera integral. Este protocolo debe implicar a la escuela, incluyendo a directivos y docentes, a los alumnos involucrados, sus padres, y miembros del EOE, asegurando que la situación se trate de manera global y no como un hecho aislado que estigmatiza tanto al acosador como a la víctima.

8.2 Bibliografía

Alfonso Sánchez, I., (2003). Elementos conceptuales básicos del proceso de enseñanza-aprendizaje. ACIMED, 11(6) Recuperado en 22 de junio de 2024, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352003000600018&lng=es&tlng=es.

Andino Jaramillo, R. A. (2018). Capacitación docente: Pilar para la identificación y gestión de la violencia escolar. *Alteridad*, 13(1), 108-119. <https://doi.org/10.17163/alt.v13n1.2018.08>

Anijovich. R & Mora. S (2009) Estrategias de enseñanza, otra mirada al que hacer en el aula.

Antelo, E. (2007). Introducción a la Psicopedagogía forense. *Pertenecer*Se. 10, 38-50.

Avilés Martínez, J. M. (2003) La intimidación y el maltrato entre el alumnado. Universidad de Valladolid.

Barrionuevo, M. A. (2023) La intervención psicopedagógica en la prevención del bullying en segundo ciclo del nivel primario. Tesis de grado. Facultad de Psicología y Ciencias Sociales. UFLO Universidad.

Boaler, J. (2016). *Mathematical Mindsets: Unleashing Students' Potential through Creative Math, Inspiring Messages and Innovative Teaching*. Jossey-Bass.

Briones Zambrano, F. G., (2020) Autoestima y acoso escolar en educación media pública y privada de lima metropolitana. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada Yachasun*, 4(7), 45- 57. DOI: <https://doi.org/10.46296/yc.v4i7.0033>

Britez, I. D. (2022) Identificación del fenómeno de Bullying en Estudiantes de Nivel Educativo Secundario de CABA. [Tesis de grado, Universidad Abierta Interamericana]. Repositorio UAI. <https://dspaceapi.uai.edu.ar/server/api/core/bitstreams/6b8fc6c5-02bc-4080-b128-c08cd14a7423/content>

Busciglio A. (2017) intervención educativa psicoeducativa para la prevención del Bullying con niños de 3ro, 4to y 5to nivel de la escuela no graduada. Tesis de grado. Facultad de Cs. De la educación y psicopedagogía, Universidad Abierta Interamericana.

Cabanillas Zuloeta, J. S., Dávila González, L. M., Calle Lejabo, J., Sosa Pérez, L. A., Lloclla Gonzalez, H., & Vidaurre García, W. E. (2019). Programa de intervención psicológica en estudiantes víctimas de bullying. UCV-HACER. Revista de Investigación y Cultura, 8(4), 67-75.

Calderón Guerrero, G (2020). El acoso escolar, la acción docente y la responsabilidad de la escuela. *Andamios*, 70(43), 345-366. <https://doi.org/10.29092/uacm.v17i43.778>

Canabal, C., & Margalef, L. (2017). LA RETROALIMENTACIÓN: LA CLAVE PARA UNA EVALUACIÓN ORIENTADA AL APRENDIZAJE. Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado, 21(2), 149-170.

Casal R. A. (2013). Estudio descriptivo acerca de los efectos del Bullying en el rendimiento académico. [Tesis de grado, Universidad del Salvador].

Castillo Pulido, L. E. (2011). El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación, 4 (8) Edición especial La violencia en las escuelas, 415-428.

Chire Yucra, N. M. (2022). *El clima del aula y el aprendizaje* (Trabajo de investigación). Instituto Tecnológico del Sur. https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/12/T860_71715465_B.pdf?sequence=1&isAllowed=y

De Oliveira, W. A., Lossi Silva, M. A., Carvalho Malta de Mello, F., Lopes Porto, D., Yoshinaga, A. C. M., & Calvalho Malta, D. (2015) Causas del bullying: resultados de la Investigación Nacional de la Salud del Escolar. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*. 23(2), 275-82.

Enríquez-Villora, M; Garzón-Velásquez, F. (2015). El acoso escolar. Saber, ciencia y libertad 10 (1), 219 - 233.

Flores, G. L. C., Zevallos, V. M. C., & Melgar, Á. S., (2023). Causas, efectos y prevención del bullying escolar en niños y adolescentes. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(29), 1319-1334. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.594>

Gardner, H (1999) Las Inteligencias múltiples estructura de la mente (3ra reimpresión) Colombia Nomos S.A.

Gibbons, M. A., & Rossi, M. A., (2015) Evaluación de Impacto de un Programa de Inclusión Social y de Prevención de Violencia Estudiantil. *Banco Interamericano de Desarrollo Universidad de San Andrés*.

Hamodi Galán C., & Jiménez Robles L. (2018) Modelos de Prevención del Bullying: ¿Qué se puede hacer en Educación Infantil?. *Revista de investigación educativa de la rediech*, 9(16) 29-50.

Krauskopof, Dina. (1999). El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. *Adolescencia y Salud*, 1(2), 23-31. Retrieved June 17, 2024, from http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-41851999000200004&lng=en&tlng=en.

Lalangui Pereira, J. H., & Valarezo Castro, J. W. (2018). Afrontamiento docente del bullying. Una perspectiva multidimensional en las escuelas de educación básica. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 1(2), 69-74. Recuperado de <http://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA>

Lima López, M. N. (2020). Bullying en la adolescencia. [Tesis de grado, Universidad Siglo XXI] Repositorio 21. <https://repositorio.21.edu.ar/handle/ues21/19145>

López, V., Bilbao, M., Rodríguez, J. I. (2012). La sala de clases sí importa: incidencia del clima de aula sobre la percepción de intimidación y victimización entre escolares. *Universitas Psychologica*, 11(1), 91-101.

Ministerio de Educación de Chile (2009). Relación entre intimidación (bullying) y clima en la sala de clases y su influencia sobre el rendimiento de los estudiantes.

<https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/18138/E09-0065.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Morales Ramírez M. (2017). El impacto del bullying en el desarrollo integral y aprendizaje desde la perspectiva de los niños y niñas en edad preescolar y escolar. *Revista Electrónica Educare*, 21 (3), 25-44.

<https://doi.org/10.15359/ree.21-3.2>

Navarro Lores, D., & Samón Matos, M. (2017). Redefinición de los conceptos método de enseñanza y método de aprendizaje. *EduSol*, 17(60), 26-33.

Nelsen, J Lott, L & Glenn h s (2000) positive discipline in the classroom: developing mutual respect, cooperation, and responsibility in your classroom. Trhee Rivers Press.

Nocito Muñoz, G., (2017). Investigaciones sobre el acoso escolar en España: implicaciones psicoeducativas. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 28(1), 104-118.

Olweus, D. (1998) Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Madrid: Morata.

Podestá, S. P. (2019). Metáforas del rol docente en una intervención sobre acoso escolar. *Psicoperspectivas*, 18(1), 1-11.

<http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue1-fulltext1451>

Rodríguez Díaz, A. D., & Mejía Moreu, Y. K. (2012). Bullying: un fenómeno por transformar. *Duazary*, 9(1), 98-104.

Rodríguez, A.; Domínguez, M.E.; Piancazzo, M. (2015). Revisando el concepto de Enseñanza. 11º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 28 de septiembre al 10 octubre de 2015, Ensenada, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en:

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.7200/ev.7200.pdf

Resett, S. (2020). Definiciones y niveles de bullying en una muestra de adolescentes argentinos. *Revista de psicología*, 16(32) 7-23.
<https://doi.org/10.46553/RPSI.16.32.2020.p7-23>

Resett, S., & González Caino, P., (2020) Predicción de autolesiones e ideación suicida en adolescentes partir de la victimización de pares. Universidad Argentina de la Empresa-CONICET.17(1) 20-29.

Resett, S. (2019) Victimización y agresión en adolescentes de escuelas públicas y privadas de cuatro ciudades de la Argentina. 31 (1), 1-19.

Ruiz Alvarado, J. R. (2019). La bioética como herramienta para enfrentar el bullying en la Educación Básica Regular. *Apuntes De Bioética*, 2(2), 80-87.
<https://doi.org/10.35383/apuntes.v2i2.289>

Sánchez Barreto, X., Jaramillo Alba, J. A., & Benítez Flores, C. R. (2018). El bullying en el contexto educativo. *Revista Sociedad & Tecnología*, 1(1), 28-37.

Sciarroni, N. B. (2021). La autoestima y el aprendizaje escolar. Tesis de grado de la Universidad Abierta Interamericana.
<https://dspaceapi.uai.edu.ar/server/api/core/bitstreams/d4949990-dbe5-4106-b42a-7389ff52ffd9/content>

Tünnermann Bernheim, C., (2011). El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes. *Universidades*, (48), 21-32.

Valdés Cuervo A. A., Estévez Nenninger E. H., & Manig Valenzuela A., (2013). Creencias de docentes acerca del bullying. *Perfiles educativos*, 36(145) 51- 64.

8.3 Anexos



Consentimiento informado

En el marco del trabajo final de grado de la Licenciatura en Psicopedagogía desarrollado en la Universidad Abierta Interamericana, se está realizando una investigación acerca de la percepción de los docentes de nivel secundario sobre el bullying y su posible influencia en el proceso de aprendizaje. El estudio desarrollado se rige bajo las consideraciones éticas del consentimiento informado, el respeto por los participantes y la garantía de anonimato, y por ende ni el tesista ni la universidad conservarán información personal como nombres, números de identidad u otro dato sensible que ponga en riesgo la integridad de las personas que accedan a participar de la entrevista. A su vez, se garantiza que se hará uso de los datos agrupados con la finalidad de recabar información acerca del tema enunciado, para elaboración del trabajo de tesis y para la difusión de los hallazgos en distintos medios virtuales o impresos, sin fines comerciales, resguardando la confidencialidad de las personas e instituciones. Al completar con sus datos y su firma, declara estar de acuerdo con participar de las entrevistas y del uso antes mencionado de la información proporcionada.

Nombre y apellido del o de la participante:

Firma:

Lugar y Fecha:

La encuesta se realizó a través de Google Forms hacia los docentes de nivel secundario del distrito de Merlo, Provincia de Buenos Aires.

Enlace de acceso: <https://forms.gle/54FxdbDLW3F1U1Z39>

Matriz de datos.

Sistematización de las encuestas con respuesta abierta a los docentes de nivel secundario del distrito de Merlo.		
<i>Categoría de análisis</i>	<i>Respuestas de docentes</i>	<i>Interpretación</i>
¿Qué impacto tiene el Bullying en el ambiente general del aula y en el aprendizaje?	R.1 Se genera dentro un ambiente hostil con muchos pequeños grupos que casi no comparten nada. Y en cuanto al aprendizaje genera desinterés por ir a la escuela, angustia, aislamiento, poca participación en clases que seguramente se verá reflejado en el aprendizaje. R.2 Impacto muy negativo para la víctima de bullying y para todo el grupo en general también. R.3 Que los alumnos se sientan desmotivados y desvalorizados por sus pares, generando que se aíslan de sus compañeros y no entablen vínculos. R.4 El clima del aula se vuelve tenso, provocando por lo	Se reconoce que las respuestas de los docentes indican claramente que el bullying tiene un impacto muy negativo en el entorno escolar y en el proceso de aprendizaje. Las respuestas señalaron que el bullying genera miedo y angustia en las víctimas, afectando su bienestar tanto dentro como fuera del ámbito escolar. Se observa desmotivación, aislamiento, y baja participación en clase, lo que se traduce en un rendimiento académico reducido. Además, el ambiente hostil creado por el bullying afecta no solo a las víctimas directas sino también al grupo en general, creando un clima áulico

	general el ausentismo y pérdida de la continuidad pedagógica por parte del estudiante que es acosado. R.5 Creo que el impacto puede ser muy grave a futuro, y también creo que los estudiantes no toman dimensión de ello y las consecuencias graves que puede tener el bullying. En muchos casos se ha llegado al suicidio o intentos de suicidio, siendo que la escuela debería ser un lugar de contención para el alumno, muchas veces no lo es. El rendimiento académico baja porque como docente, creo que es imposible que el alumno desarrolle habilidades académicas teniendo malestares emocionales, siendo lo primero que habría que abordar. R.7 Se genera dentro un ambiente hostil con muchos pequeños grupos que casi no comparten	que impide el aprendizaje efectivo. Algunos docentes destacan la gravedad de las consecuencias a largo plazo, incluyendo problemas emocionales severos, subrayando la necesidad de abordar el bullying de manera integral para promover un entorno de aprendizaje seguro y saludable.
--	---	--

	nada. Y en cuanto al aprendizaje genera desinterés por ir a la escuela, angustia, aislamiento, poca participación en clases que seguramente se verá reflejado en el aprendizaje.	
¿Qué medidas crees que podrían mejorar la prevención y el manejo del bullying en tu escuela? ¿Qué estrategias o prácticas sugieres para reducir el bullying y mejorar el ambiente de aprendizaje en tu escuela?	R.1 Enseñar a los alumnos la importancia de empatizar con el otro. R.2 Intervenciones primarias desde nivel inicial, charlas con las familias. En situaciones donde se detecta, trabajo interdisciplinario con el Equipo de Orientación Escolar, no exponer a la víctima, brindarle alternativas pedagógicas. R.3 Crearía espacios de diálogo para concientizar, marcar las consecuencias, etc. Armaría protocolos de uso común, tanto para docentes, directivos y alumnos. Gabinetes, charla y participación de padres o tutores. R.4 Acuerdos reales y no	Se reconoce que la importancia de un diálogo abierto y la ayuda de profesionales son aspectos destacados para manejar el bullying, la creación de acuerdos de convivencia reales entre los estudiantes es considerada esencial, la realización de jornadas y la promoción de la inclusión son vistas como fundamentales. Se destaca la necesidad de intervenciones desde el nivel inicial, primario y secundario involucrando a las familias y al Equipo de Orientación Escolar.

	simbólicos de convivencia contruidos entre pares. R. 5 Diálogo abierto y cordial con ayuda profesional.	
--	---	--